

Reserva del Puig de Galatzó, aventura y aprendizaje en plena naturaleza

Este año el paraje se convierte en zoológico y continúa permitiendo recorridos en la falda de una de las cimas de la Tramuntana

La reserva natural del Puig de Galatzó se ha convertido en zoológico. De esta manera, la dirección aspira a reforzar el papel de la fauna en la zona. El gerente del centro, Marcos Buades, explica que en los últimos meses el parque ha adoptado esa nueva categoría y que aspiran a aprovecharla para fomentar la vertiente educativa de la reserva y ampliar las especies animales presentes, en especial hacia fauna ibérica.

Buades explica que aspira a aumentar el número de colegios que asisten de lunes a viernes a la reserva. Actualmente lo hacen uno o dos grupos al día. Además de los escolares, hay otros grupos cuya presencia está aumentando en el Puig de Galatzó: los de grupos de motivación. Se trata de empresas que durante dos o tres días preparan actividades para reforzar equipos entre sus empleados. Durante ese período, el Puig de Galatzó organiza una serie de actividades que van desde recorridos en mountain bike a

lanzamiento con arco, tiro con carabina u orientación. Algunas empresas, como McDonalds, ya han hecho uso de este programa para sus ejecutivos.

El parque mantiene como actividad principal los recorridos por la zona. La reserva se encuentra a un par de kilómetros de Puigpunyent, y engloba 250 hectáreas que abarcan toda una vertiente del Puig de Galatzó. De hecho, hubo un momento en el que estuvo unida a la finca pública que ahora es propiedad del Ajuntament de Calvià. El recorrido, de alrededor de un poco menos de cuatro kilómetros de longitud transcurre entre cursos de agua y miradores. Además, se pueden ver animales como osos, emus, cabras, muflones y mapaches. Al final del descenso se encuentra la zona de descanso, donde hay habilitado espacio para hacer barbacoas y se puede asistir a un espectáculo con aves rapaces. La reserva también organiza actividades de aventuras, como tirolinas o paso por puentes tibetanos.



Un grupo de niños en un momento del espectáculo de aves rapaces. ■ Fotos: SEBASTIA AMENGUAL



El gerente de la reserva, Marcos Buades. A la derecha, unos niños contemplan una cerda.



Vista general de la reserva, con el Puig de Galatzó a la derecha, presidiendo el valle.